LO POPULAR / LO NACIONAL EN LA NOVELA REALISTA-SOCIAL ANGLOCARIBEÑA

Fernando Arribas García

El proceso de formación de las literaturas anglocaribeñas, tras un lento y tardio arrangue, comienza a cobrar impulso con el avance del siglo XX, en estrecha relación con, -por un lado-, la maduración de las conciencias y proyectos nacionalistas que habrian de contribuir a la independización política de los territorios del Caribe de habla inglesa a partir de los años 1960, y por otro lado, con el crecimiento de una nueva conciencia étnico-racial llamada a reivindicar y restituir los valores, las formas de vida y cultura y la tradición de los sectores mayoritarios de la población anglocaribeña que, como sabemos, son de extracción africana1.

Tal proceso, como resultado, frecuentemente apunta hacia un progresivo acercamiento de la literatura a la cotidianeidad de los sectores populares, hacia el crecimiento del interés de los escri-

tores por el lenguaje, las tradiciones, los problemas y las formas de religiosidad de las mayorías, tanto en los suburbios de las capitales como en el ambiente rural. Por supuesto, esta creciente preocupación por lo popular casi nunca está exenta de efectos políticos va sea esa o no la intención deliberada de los escritores-: el simple hecho de dar cabida en alguna medida a los personajes del pueblo llano con sus formas lingüisticas, sus conflictos y problemas, a la par que significa una rebelión contra los patrones estético-ideológicos racistas y eurocentristas que habían regido hasta entonces el proceso literario, representa un desasio al orden social y político dominante.

Nuestro trabajo pretende rastrear el surgimiento y consolidación de ese proceso de acercamiento a lo nacional-popular² a lo largo de una serie de novelas que

Recuérdese en este sentido, en especial, la actividad del líder popular y sindical jamaicano Marcus Garvey, de hondas repercusiones en la vida ideológica y cultural de la población negra caribeña.

Hacemos referencia aquí a la tesis del italiano Antonio Gramsci acerca de la necesaria asunción de lo popular como ingrediente indispensable en la conformación de culturas nacionales viables (Cf.: Antonio Gramsci. "Literatura popular". En Cultura y literatura. Barcelona: Península, 1973, pp. 167-168).

cubren un rango cronológico de unos cuarenta años hasta poco después de la mitad del siglo XX, todas ellas correspondientes en algún grado a la clasificación temática-genérica de "realismo-social". Esta serie culmina con The Hills Were Joyful Together (1953) del jamaicano Roger Mais (1905-1955), generalmente considerada como la primera gran novela anglocaribeña del barrio, y se inicia, casi en los albores de la novela del Caribe angloparlante, con Jane's Career: A Story of Jamaica (1913) y Susan Proudleigh (1915), las dos primeras obras del también jamaicano Herbert G. DeLisser (1878-1944); pero incluye igualmente obras de otros territorios caribeños, como Minty Alley (1936) del trini-tobaguense Cyril L.R. James (1901-1989).

desafio al orden social y pollico

H.G. DeLisser es autor de una decena de novelas, de las que nos resultan especialmente interesantes las dos primeras por lo que tienen de genuinamente caribeñas, de manifestación incipiente de una expresión propia angloantillana, específicamente jamai-

cana. Es DeLisser quien por primera vez nos presenta un personaje principal de color - "Jane"-, y quien inaugura la literatura de corte realista-social en el Anglocaribe. Mientras sus antecesores -v.gr. el también jamaicano Tom Redcam- en la historia literaria jamaicana apenas pudieron -o supieron- alcanzar el nivel más elemental de incorporación de Jamaica y lo jamaicano en sus novelas -referencias toponímicas, personajes populares estereotipados, una versión fraudulenta del habla popular, alguna referencia local-, DeLisser logra en cambio obras en las que la vida cotidiana del pueblo jamaicano encuentra cabida con sus problemas e inquietudes, con sus especificidades lingüísticas y culturales propias y sin el sentimentalismo melodramático y el apego estrecho a los moldes literarios británicos que tanto pesaron a aquéllos. Y más aún, con DeLisser, escritor competente y disciplinado, se abre para el Anglocaribe la posibilidad de una producción literaria de altura y vuelo estético.

Jane's Career³ es la historia de una muchacha campesina negra que migra en busca de mejo-

Primera edición: Kingston: The Gleaner Co., 1913. La edición más accesible es: London: Heinemann Educational Books Ltd., 1972.

res oportunidades económicas a la ciudad de Kingston, donde encuentra toda clase de obstáculos y dificultades: choque cultural frente a la ciudad, incomprensión y desprecio, asedio sexual por parte de sus patronos, estrecheces económicas, tentaciones diversas. Pero finalmente, la decencia, la habilidad y la laboriosidad de "Jane" se imponen: se casa con un empleado en ascenso -por cierto de piel algo más clara que la de la muchacha-, obtiene cierto reconocimiento social y una relativa prosperidad económica y recibe, en resumidas cuentas, casi como "premio" por su "buena indole", su admisión a la sociedad urbanizada europeizada -aunque, desde luego, sólo en sus estratos inferiores-. La novela es, pues, el relato de la carrera supuestamente ascendente de "Jane" desde la vida marginal del campo que es implícita y explícitamente caracterizada como "atrasada", "inferior", "primitiva"hacia su progresiva incorporación a la sociedad dominante (el "mainstream"), pasando por tres metamorfosis intermedias: de campesina a servidora doméstica, de la servidumbre al estado de asalariada en una fábrica, y de aqui al matrimonio y la maternidad. El proyecto ideológico de la novela, según se desprende de lo dicho hasta ahora, apunta hacia la asimilación de los valores dominantes (blancos, europeizados, urbanos, "ilustrados") por parte de la población negra, como única salida frente al supuesto "atraso" que representan las sociedades campesinas, y por ende, hacia la reafirmación de las formas de vida impuestas por la colonización británica en detrimento de la búsqueda de una posible identidad nacional que, al incorporar lo popular de raíz negro-africana, rompa la matriz colonial.

Pese a esa evidente toma de partido contra los valores y las formas de vida populares, lo mismo en Jane's Career que en su sucesora Susan Proudleigh, ambas novelas son de nuestro interés como pioneras en la exploración ficcional de los barrios de Kingston y en la incorporación de los personajes populares, de sus formas de habla y de sus conflictos y cotidianeidades. Las dos novelas iniciales de DeLisser se caracterizan, pues, por un conflicto entre el interés por lo popular y por los problemas sociales, y una posición ideológica que, por sus limitaciones clasistas y racistas. es incapaz de reconocer la legitimidad y el valor de esos mismos elementos populares, y es incapaz de asumirlos como ingredientes indispensables de una posible cultura nacional. Por ello, resul-

taria forzado afirmar que la de DeLisser es ya literatura plenamente nacional, a pesar de sus significativos avances. En efecto, tan débiles son todavía la vocación literaria nacionalista y el sentimiento nacional mismo, que el propio DeLisser, al avanzar su carrera, parece desdecirse de los logros de sus dos primeras obras y experimenta una suerte de involución hacia posiciones cada vez más lejanas de su timido nacionalismo inicial y más agresivamente racistas y colonialistas, tanto en lo ideológico como en su práctica periodistica y literaria. No obstante, es necesario reconocer que:

Es DeLisser quien inicia ese primer rompimiento con la tradición literaria existente, pues realiza el despegue de la narrativa en su país al ubicar la literatura jamaicana dentro de un sustrato realista, expresar la preocupación social, utilizar a los personajes populares como ejes centrales de las obras y trabajar el

habla popular con un sentido más literario⁴.

y differentiades: choque cultural

El siguiente momento de nuestra serie tiene lugar fuera de Jamaica, en el otro extremo del archipiélago caribeño, en la isla de Trinidad. A fines de la década del '20 y principios de la del '30, un grupo de jóvenes talentos trinitarios entre los que destacan especialmente Alfred Mendes (1897) y Cyril L.R. James, se concentra en torno a dos efimeras revistas literarias -Trinidad (1929-1930) y The Beacon (1931-1933)— las que, pese a su corta vida, constituyen un hito dentro de la historia literaria caribeña. La aparición de estas revistas removió la sociedad trinitaria, no sólo porque sus páginas pusieron de manisiesto un creciente interés literario en lo popular y una actitud contestataria ante los patrones culturales dominantes, sino también por su franca toma de posición frente a muchos aspectos de la vida colo-

Ileana Sanz. "La gestación de una narrativa jamaicana". Anales del Caribe (La Habana), 7-8 (1987-1988), pp. 277-278. En el mismo sentido, apunta Ramchand: "Aunque la novela es deteriorada por la presentación superior e irónica del éxito de Jane, y aunque la actitud de DeLessier hacia su materia prima anglocaribeña se hace progresivamente ajena e indiferente, Jane's Career pertenece en arte y orientación al canon angloantillano". (Cf. Kenneth Ramchand. The West Indian Novel and its Background. New York: Barnes & Noble, 1970, p. 62).

nial. Los sectores más conservadores de la sociedad reaccionaron de inmediato contra la audacia de ambas revistas: inicialmente. hubo protestas contra el "mal gusto" de los editores por incluir material que era considerado "obsceno" -tal fue el caso luego de la publicación de "Triumph", un cuento de C.L.R. James que narra la vida en un barrio popular urbano de Port of Spain, en el Nº. 1 de Trinidad-; y más tarde, cuando The Beacon tomó abiertamente posición en una disputa con la iglesia sobre el asunto del divorcio, se llegó a presionar a los patrocinadores de la revista para que suspendieran su colaboración5. En Trinidad y The Beacon, donde el afán realista y la preocupación social son las notas sobresalientes, los barrios populares de Port of Spain y sus personajes característicos adquieren calidad de materia literaria -lo que evidentemente chocó con los criterios estéticos-clasistas-racistas dominantes-; y aqui, claramente, la reivindicación estético-literaria de lo popular y el despertar

del nacionalismo van tomados de la mano. No es raro, pues, que se afirme de **The Beacon** que:

...coadyuvó en no poca medida a proveer el mejoramiento de la infraestructura cultural en visperas de los inspiradores acontecimientos de 19376.

El cuento "Triumph", centrado en la descripción de la vida de una prostituta de los barrios bajos de la ciudad, que fue considerado una afrenta "al buen nombre de nuestra bella isla" por la "sociedad respetable" de Trinidad, abrió el camino por el que habrían de venir nuevas obras literarias de parecida vocación. Luego de esas primeras experiencias en The Beacon y Trinidad, Mendes escribe dos novelas, Pitch Lake (1934) y Black Fauns (1935), y James una, Minty Alley (1936), todas ellas presididas por la preocupación social y el afán realista que ya se había evidenciado en las dos revistas. De estas novelas -las primeras obras literarias del

Para más al respecto, cf.: Kenneth Ramchand. Op. Cit., pp. 66-67; y Emilio Jorge Rodríguez. Literatura caribeña. Bojeo y cuaderno de bitácora. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1989, pp. 38-39.

Albert Gomes, citado por Emilio Jorge Rodríguez en **Op. Cit.**, p. 39. (Traducción de E.J. Rodríguez). Gomes se refiere aqui a la agitación popular y a los avances en la organización sindical y política que tuvieron lugar en ese año en la isla, acontecimientos todos de cariz anticolonista y pre-nacionalista.

Anglocaribe que aspiran explícitamente al título de "realistassociales"—, nos interesa especialmente la de James.

James, según se evidencia en su polémico cuento de 1929, está decididamente interesado en explorar la vida en los "barrack yards" -suburbios populares-. sin miedo ni escrúpulo alguno en cuanto a la aparición de prostitutas y personajes al borde de la delincuencia. En Minty Alley7, nos presenta a "Haynes", un joven negro pero instruido y proveniente de una familia relativamente próspera -podríamos llamarlo descendiente putativo del linaje de la "Jane" DeLisser-, que debe alojarse por un tiempo en una casa de vecindad de los suburbios -el número 2 de la calle "Minty Alley"-; alli, debido a la obligatoria convivencia, "Haynes" conoce y confronta diariamente los vicios y males de sus vecinos, personajes que representan una amplia gama de figuras provenientes todas de los estratos más deprimidos del pueblo llano. Pese a la supuesta superioridad que le confieren su educación y su extracción socio-económica, el protagonista, tras un momento inicial de rechazo, no puede menos

que sentirse atraído e interesado por la vida de sus convecinos que hablan en criollo; finalmente, termina descubriendo y reconociendo en ellos fuerzas y valores positivos, descubrimiento que modifica profundamente al propio "Haynes" y su manera de afrontar la vida.

Aunque el realismo de James. tanto en el cuento como en la novela, ha sido calificado de "ingenuo" por su escasa penetración en las raíces socio-económicas últimas de la miseria y la degradación y por su falta de aliento critico, la vocación de aproximación a lo popular que preside su escritura es digna de reconocimiento. A diserencia de DeLisser, James no enjuicia ni condena las formas de vida alternativas a la dominante -aun si se trata, como vemos, de formas de vida de "dudosa honorabilidad"-, ni propone una supuesta "elevación" de las masas populares a través de su europeización o "civilización". Más aún. James ve con simpatía las figuras populares tal como son, y hasta parece sugerir que esa sociedad "superior" a la que el joven "Haynes" cree pertenecer, puede aprender mucho del pueblo. Con James, escritor y militante anticolonia-

Primera edición: London: Secker and Warburg, 1936. La edición más accesible es: London: New Beacon Books Ltd., 1971.

lista, continúa, pues, la incorporación de lo popular a la literatura, pero ahora, además, con un reconocimiento del valor de esos elementos populares como potenciales ingredientes de una identidad y de un proyecto social alternos a los acuñados bajo el yugo clasista-moralista colonial.

III

Finalmente, de regreso en Jamaica, nos detendremos en el caso de Roger Mais (1905-1955). Mais -miembro del grupo de jóvenes escritores progresistas que se nuclean en torno a la revista Focus aparecida por primera vez en 1943, y activista estrechamente vinculado con el People's National Party, partido de orientación nacionalista y anticolonialista que dirigia Norman Manley-inaugura con sus dos primeras novelas, The Hills Were Joyful Together (1953) y Brother Man (1954), la vertiente de la moderna novela realista-social jamaicana, que da cabida a la población marginada, a los desposeidos, al proletariado urbano y a los habitantes de los "vards" de Kingston, con un nuevo nivel de elaboración estética y desde una perspectiva ideológica fuertemente contrastante con aquélla que presidía la obra de DeLisser.

The Hills...8 es, sin lugar a dudas, una de las más importantes obras de la literatura jamaicana desde el punto de vista de la aproximación a lo nacional-popular, por su presentación de diversos tipos del pueblo jamaicano en su propio ambiente, con los conflictos de su vida, con su especial religiosidad y con la expresividad de sus propias formas lingüísticas; y precisamente por ello, está en posición de cumplir a la vez con gran eficacia las funciones de denuncia social, reafirmación nacionalista y denuncia antibritánica. La primera novela de Mais, en efecto, nos presenta con crudeza la realidad de miseria y degradación de la mayoría de la población jamaicana, ofreciéndonos a la vez una rica exploración de la vida en los barrios bajos de Kingston con realismo y sin embellecimientos: delincuencia, prostitución, vicios y violencia; pero también solidaridad entre quienes comparten el mismo destino, la voluntad de un pueblo

Primera edición: London: Cape, 1953. La edición más accesible es: London: Heinemann Educational Books Ltd., 1981. Hay además traducción al español: Las montañas jubilosas. La Habana: Casa de Las Américas, 1978.

capaz de aferrarse a sus formas de cultura y la esperanza de un futuro mejor para todos.

Una de las primeras características que llama la atención en esta novela es la enorme abundancia de personajes e historias y el hecho de que ninguna de ellas parece ser desinidamente la principal. Se trata más bien de un mosaico de historias entretejidas, que nos van dando una visión panorámica de la vida urbana, pero que, al mismo tiempo, contribuyen a crear la sensación de que el verdadero personaje principal de la novela -tal vez el único personaje de la novela- es el ancho pueblo jamaicano, con sus diversos matices, sus pequeños héroes y sus villanos de todos los días, y con su perfil colectivo cada vez más definido:

Novela de personajes detrás de los cuales emerge el solar [el barrio] que nos adentra, a través de pequeñas historias entrelazadas por el firme vinculo de la convivencia, en la vida de un lumpen proletariado caracterizado por medio de trabajadores, desempleados, prostitutas, chulos, mariguaneros y otros. Pequeñas historias que tienen en común el sistema que las engendra y que están marcadas con el signo de un país colonizado. Pequeños personajes dados a través de lo cotidiano; en ellos lo heroico no está en las grandes hazañas, sino en la dura tarea de la supervivencia⁹.

Básicamente, la novela se construye sobre las vidas de un grupo de personajes que conviven en un estrecho vecindario y que representan por su configuración una amplia gama de los sectores populares jamaicanos: "Surjue". el inexperto ladrón que es atrapado por la policía y muere luego trágicamente; su mujer "Rema", quien se vuelve loca entre sus miserias diarias y la desgracia de su compañero; "Shag", el marido celoso y violento; "Euphemia", la insatisfecha esposa del anterior, que muere asesinada cuando éste la descubre con "Bajun Man", una suerte de chulo vividor; "Zephyr", la prostituta de nobles sentimientos. A través de ellos y de su cotidianeidad, conocemos las terribles condiciones de vida de los sectores populares jamaicanos,

Ileana Sanz: "Prólogo". En Roger Mais. Las montañas jubilosas. La Habana: Casa de las Américas, 1978, pp. XII-XIII.

pero también presenciamos los esfuerzos del barrio para no desintegrarse, para no caer en la deshumanización definitiva y para, pese a sus duras circunstancias, afianzar v desarrollar un cierto sentido de comunidad. Nos enfrentamos, pues, a una novela que nos entrega una visión sopesada de la realidad popular jamaicana: una realidad plagada de dificultades, pero de la que, sin embargo, puede emerger un pueblo orgulloso de sí mismo y de sus valores. Si las notas dominantes en The Hills... son indudablemente la violencia, la desesperanza y la miseria, por debajo de ellas es fácil advertir en cambio rasgos positivos que pueden ser el anuncio de la regeneración popular. Es notoria, por ejemplo, la extraordinaria calidad humana de la puta "Zephyr", quien, paradójicamente, representa en la novela una suerte de eje de la solidaridad y de los mejores sentimientos de la colectividad. Y es indiscutible igualmente la buena indole de "Surjue", quien, a juzgar por su actuación, en otras condiciones pudiera haber escapado a su destino.

Pero más allá de esta dialéctica de realidad insatisfactoria y posibilidades latentes, The Hills... es sobre todo un vigoroso ejerci- cusión la primera novela

cio de aproximación a los perfiles propios de lo popular jamaicano, sin precedentes por su profundidad y por sus alcances. Como muestra de ello, basten por los momentos la incorporación masiva y sin remilgos de la lengua criolla, o la exploración que Mais hace de la compleja religiosidad del jamaicano, exploración que abre definitivamente para la literatura una de las más ricas facetas de las culturas anglocaribeñas. El propio Mais no tarda en tomar conciencia de la trascendencia de su hallazgo en esta última materia, y al poco tiempo dedica integramente su segunda novela, Brother Man, a profundizar en esa exploración apenas abierta en The Hills... "Brother Man", el personaje principal de la novela homónima, en efecto, es en más de un sentido una versión ampliada del tipo religioso apenas esbozado en el personaje "Ras" de la primera obra, un tipo religioso -el "rastafari" - que es indiscutiblemente uno de los elementos constituyentes de la todavía en proceso identidad nacional jamaicana y uno de los desarrollos socio-culturales más auténticos y característicos de los pueblos anglocaribeños.

The Hills..., pues, es sin dis-

anglocaribeña que se plantea la investigación de la vida popular urbana sin pintoresquismos, estereotipos, idealizaciones ni ingenuidades. De hecho, en opinión de muchos críticos, todas las anteriores novelas de preocupación realista-social son sólo antecedentes en los que "no está presente todavía el sabor agudo, esencialmente urbano" de la primera novela de Mais, por lo que esta última es en verdad "la primera novela anglo-antillana del barrio"10. Y esta renovada vocación de acercamiento a los perfiles de lo popular, corre pareja, una vez más, con una aguda preocupación política, que en el contexto jamaicano de principios de la década de los 1950, no puede dejar de ser anticolonialista. Con The Hills..., en resumen, se produce la incorporación definitiva de las masas jamaicanas a la literatura, en la ruta hacia la articulación del sistema literario con los valores populares, hacia su transformación en expresión orgánica de lo nacional-popular.

Lind and the state of the state